



IGLESIA diocesana

· ego · iulianus · de · gra · vices · epi ·
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVI • N° 222 • Julio 2024



David Guirado es el nuevo
sacerdote de la Diócesis



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

La oración, garantía de fecundidad

La Declaración Dignitas infinita, del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, recuerda la enseñanza de la Iglesia sobre la tan traída y llevada teoría de género. Antes de hacerlo, menciona algo que la Iglesia no deja de repetir para que no se confundan las cosas, a saber, “que toda persona, independientemente de su tendencia sexual, ha de ser respetada en su dignidad y acogida con respeto, procurando evitar ‘todo signo de discriminación injusta’, y particularmente “cualquier forma de agresión injusta”. Este principio distingue netamente la posición de la Iglesia de otras visiones laicas o religiosas de este asunto. La crítica sin ambages de la Iglesia católica a la teoría de género se basa en algunos principios fundamentales: 1) “la vida es un don de Dios que debe ser acogido con gratitud” (n. 57); por lo tanto, no podemos disponer de ella a nuestro capricho. 2) No se puede negar la diferencia sexual que se da en los seres vivos, diferencia que no es solo constitutiva de los mismos, sino la más grande entre ellos (n. 58). 3) El respeto del propio cuerpo y del de los demás es una exigencia fundamental de la dignidad de la persona, que hoy debe ser subrayada “ante la proliferación y reivindicación de nuevos derechos que avanza la teoría de género” (n. 59). 4) Por tanto, “debe rechazarse todo intento de ocultar la referencia a la evidente diferencia sexual entre hombres y mujeres” (n. 59).

Por lo que se refiere a la actualísima cuestión del cambio de sexo, hay que recordar que el cuerpo humano participa de la dignidad de la persona misma. Si todo lo creado nos precede y debe ser recibido como don, debe ser también aceptado y respetado “tal cual ha sido creado”. La Iglesia se opone, pues, al cambio de sexo, pero no excluye la posible solución médica de las anomalías genitales nativas o sobrevenidas (n. 60).

La Declaración dedica su atención, en fin, a otras dos graves violaciones de la dignidad humana: el descarte de las personas discapacitadas que presentan un déficit físico o psíquico y que requieren, por el contrario, una particular atención y solicitud, aunque ello exija notables gastos médicos añadidos. Estas personas no deben ser marginadas, sino que debe fomentarse, en la medida de lo posible, su “participación en la vida social y eclesial” (n. 53). En cuanto a la violencia digital, si bien los avances en materia de comunicación favorecen el encuentro y la solidaridad, pueden también dar lugar a formas de violencia como el ciberacoso, la difusión de la pornografía o la explotación de las personas para fines sexuales o mediante el juego de azar (cfr. n. 61).

Al poner fin a estos comentarios a Dignitas humana, traemos a colación unas palabras tuyas que no debemos olvidar. Dices así; “El respeto de la dignidad de todos y de cada uno, es la base indispensable para la existencia misma de toda sociedad que pretenda fundarse en el derecho justo y no en la fuerza del poder”.

En Julio... oramos a la Virgen del Carmen



¡Oh Virgen Santísima del Carmen!
Llenos de la más tierna confianza,
como hijos que acuden al corazón de su madre,
nosotros venimos a implorar una vez más los tesoros de misericordia
que con tanta solicitud nos habéis siempre dispensado.
Reconocemos humildemente que,
uno de los mayores beneficios que Dios ha concedido,
ha sido señalarte como nuestra especial Abogada, Protectora y Reina.
Por eso a Ti clamamos en nuestros peligros y necesidades
seguros de ser benignamente escuchados.
Eres la Madre de la Divina Gracia,
conserva puras nuestras almas;
eres el refugio de los pecadores,
corta las cadenas de los esclavos del error y del vicio;
eres el consuelo de los afligidos, socorre a los huérfanos y desvalidos;
eres el auxilio de los cristianos,
conserva nuestra fe y protege a nuestra Iglesia.

Sumario

En el sendero de la vida / En Julio oramos a la Virgen del Carmen.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Con rostro de mujer.....	7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
En la búsqueda de las virtudes.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Nuestros mártiles.....	17
Decálogo de un verano cristiano.....	18



La noticia del mes

David Guirado Gutiérrez, nuevo sacerdote de la Diócesis

El seminarista conquense David Guirado Gutiérrez fue ordenado presbítero el pasado 22 de Junio en la Catedral de Cuenca por parte de Mons. José María Yanguas Sanz. Una jornada, como bien apuntó el prelado en su homilía, de alegría para el candidato y su familia, para la diócesis de Cuenca y también para él mismo.

En las palabras que dirigió al neopresbítero y a los ahí presentes, apuntó una actitud que siempre debemos considerar ante el sacramento del orden sacerdotal, que no es otra que el misterio: “hemos

de vigilar para que no se desvirtúe el misterio; si lo hacemos demasiado humano, si no llama a la trascendencia, si no habla de Dios a los hombres, estamos diluyendo su identidad. Esto se puede hacer de muchas maneras, desde aquellas más banales y superficiales, hasta aquellas otras menos llamativas, pero igualmente letales para el sacerdocio. Ni siquiera nuestras actividades sacerdotales, por más verdaderas y necesarias que sean, pueden hacernos olvidar nuestro ser más íntimo, nuestra condición de otros Cristos, Cabezas y Pastores del pueblo de Dios, por la ordenación sacerdotal. Es cuestión, primordialmente, de identidad, queridos sacerdotes; no de actividad, aunque lo que hacemos

sea importante, necesario para la Iglesia y para la humanidad. El sacerdote mismo es un misterio: esto es lo difícil de entender. Un misterio como lo es también el cristiano, cualquier cristiano: lo es su divinización, su elevación al orden de la gracia. Y lo es que el sacerdote sea otro Cristo, que “im-persone” al Hijo de Dios de un modo radicalmente nuevo. Si me lo permitís, diría que en el sacerdote se re-presenta el misterio de Cristo: en nuestra pobre humanidad, se im-persona Cristo y podemos así actuar “en su nombre”, más que en su nombre. Cuando digo: “esto es mi Cuerpo, esta es mi Sangre”, cuando digo, anonadado: “Yo te absuelvo de tus pecados”, es Cristo el que lo dice y lo hace. Cristo mismo. ¿Nos damos cuenta de dónde ra-



dica el misterio del sacerdote? ¿No es para llenarnos de asombro, llorar de alegría, prorrumper en alabanzas, implorar perdón por olvidar a veces el abc de nuestra condición, que es don y misterio? Querido David, esto vas a recibir. Para esto debes vivir”.

En este sentido, Mons. Yanguas apuntó que “no es el sacerdocio un oficio sin más, un modo de realización personal, ni un servicio social, ni tarea para encomendar a

quien busca ganarse la vida con el sacerdocio, un asalariado que trabaja por dinero, por lograr un reconocimiento social o, un status de más menos prestigio. ¡Pobre hombre! Este es oficio de amor a los demás, en obediencia al Padre. Y el amor no conoce límites ni exige descansos; no precisa de medios ni de técnicas particulares; no lo frenan las dificultades, ni lo desaniman los fracasos; no lo derrota el cansancio, ni lo ensoberbecen los éxitos”.

Por ello, el obispo deseó a David que en su sacerdocio, “sea hombre de Iglesia es sentirse parte de un mismo presbiterio, superando tentaciones aislacionistas, singularidades excéntricas,

personalismos egocéntricos, protagonismos excesivos, senderos solitarios. Son cosas que no se corresponden con el espíritu sinodal, ese estilo eclesial que, como dice Francisco, nos lleva a iniciar cualquier programa, apostolado o misión preguntándonos por lo que Dios quiere de nosotros; un estilo eclesial que lleva a superar toda cerrazón en nosotros mismos, la actitud del “yo, mi, a mí, conmigo, para mí”; un estilo apoyado en la humildad que valora a los demás, aprecia sus aportaciones y consejos, tiene en cuenta sus modos de ver; y de otra parte, controla el orgullo, la soberbia, el pensar que uno lleva razón siempre y en todo; que lo mío es lo mejor, y que, por principio se equivocan los demás”.



ACTUALIDAD DIOCESANA

Celebrados los Consejos de Pastoral y Presbiteral de la Diócesis



En la mañana del sábado, 8 de junio, se ha celebrado en el Seminario Conciliar San Julián de Cuenca el Consejo Pastoral Diocesano.

Se trata de un organismo que reúne a representantes de toda la diócesis, sacerdotes, consagrados y sobre todo laicos, para tomar el pulso a la situación pastoral de la diócesis y ofrecer consejo al Sr. Obispo para la mejor marcha de la vida diocesana.

El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha presidido en la mañana del lunes, 10 de junio, el Consejo Presbiteral que se ha celebrado en el Seminario Conciliar San Julián de Cuenca.

Este Consejo es un órgano de consulta presidido por el Sr. Obispo que asume la misión de asesorarlo. Está compuesto por un grupo de sacerdotes que constituyen el senado del Obispo, en representación del Presbiterio, con misión de ayudar al Obispo en el gobierno de la Diócesis conforme a la norma del Derecho para proveer lo más posible al bien pastoral de la porción del Pueblo de Dios que se le ha encomendado.

Cuenca celebra el 90 aniversario de la publicación de la primera edición de “Camino” de San Josemaría Escrivá y su relación con la ciudad

Cuenca acogió una serie de actos para celebrar el 90 aniversario de la primera edición de “Camino” de San José María Escrivá de Balaguer. En la actualidad son más de 300 las ediciones de Camino en 39 idiomas con más de 4 millones de ejemplares. Cuenca y su imprenta Moderna (aún se conserva su maquinaria) tuvo el honor de realizar la primera edición en 1934.

Este aniversario comenzó el martes, 25 de junio, a las 19:30 horas, en el Centro Cultural Aguirre con una mesa redonda donde se analizó la relevancia histórica y espiritual de la edición de “Consideraciones Espirituales”, que después pasaría a llamarse “Camino”. También se trató la relación que tuvo San José María Escrivá de Balaguer con el beato y Obispo de Cuenca D. Cruz Laplana y los hechos y circunstancias que llevaron a este santo y fundador del Opus Dei a visitar en varias oca-



siones la ciudad de Cuenca.

La mesa contó con tres importantes ponentes: D. Carlos Martín de la Hoz, director de la Oficina de la Causa de los Santos de la Prelatura del Opus Dei; D. Lluís Clavell, presidente de la Academia Santo Tomás de Aquino en Roma; y D. Fidel Sebastián, filólogo y escritor, autor de una edición crítica de “Camino”.

El programa de actos continuó el miércoles, 26 de junio, con un almuerzo y tertulia-coloquio para sacerdotes en el que intervino D. José Carlos Martín de la Hoz. Y finalizó con una Misa presidida por el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas a las

19:30 horas en la parroquia de San Esteban. Tras la Eucaristía se bendijo un cuadro de San José María pintado por el artista conquense Pedro Romero Sequí. Además, se colocó una placa conmemorativa que recuerda la publicación de «Consideraciones Espirituales».



San Clemente acoge la Vigilia de Espigas de la Adoración Nocturna de la Diócesis



El sábado, 29 de junio, la Parroquia de Santiago Apóstol de San Clemente acogió la Vigilia diocesana de Espigas organizada por la Adoración Nocturna Española, Adoración Nocturna Femenina Española Diócesis de Cuenca.

La Vigilia comenzó a las 19:30 h. con la recepción de los adoradores. A las 20 horas dio comienzo la Procesión de banderas y rezo del santo Rosario desde la Iglesia Ntra. Sra. De Gracia (los frailes) hasta la parroquia de Santiago Apóstol. Seguidamente se celebró la Santa Misa con vísperas y al finalizar, a las 21:15 h. realizaron la procesión de bendición de campos con el Santísimo.

A las 22:15 h. iniciaron la hora santa-turno de vela con el rezo del oficio y seguidamente, a las 23:15 h. rezaron Completas, se impartió la bendición, reserva del Santísimo y canto de la Salve.

La Vigilia finalizó con una invitación a todos los asistentes.



Publicación del libro “Santa Ana, Abuela de Cuenca”

El pasado sábado, 6 de julio, en el Parque de la Verbena de Carrascosa del Campo se presentó una publicación con el título “Santa Ana, Abuela de Cuenca”. En ella se trata la devoción a Santa Ana en la diócesis de Cuenca.

La publicación ha sido realizada por la Hermandad de Santa Ana de Carrascosa del Campo y cuenta con la colaboración de los pueblos, parroquias y hermandades “santaneras” de Cuenca. Está prologada por D. Juan Antonio González Caballero, Cura Párroco de Moncalvillo de Huete

En esta edición se dedica una página o dos a cada uno de estos pueblos: Carrascosa del Campo, Cuenca, El Pedernoso, Gabaldón, Horcajo De Santiago, Masegosa, Moncalvillo de Huete, Mota del Cuervo, Pineda de Guiguela, Reillo, San Clemente, Tribaldos, Villa-



nueva de la Jara y Vindel.

En cada pueblo, se cuenta brevemente la historia de su devoción a Santa Ana, así como sus fiestas en su honor y fotografías de sus imágenes e iglesias o ermitas y cantos o himnos.

Esta publicación surge de los lazos de unión entre estos pueblos “santaneros” que desde el año 2018 se empezaron a forjar con el encuentro de pueblos, parroquias y hermandades de Santa Ana que se celebró en Carrascosa del Campo con motivo del

Año Jubilar por el V Centenario de la ermita de Santa Ana, continuó con un calendario solidario conjunto (donde en cada mes aparecía la imagen de una Santa Ana de estos pueblos) a favor de Manos Unidas y Cáritas en el año 2022 o las entrevistas a estos pueblos en Radio Campos.

Celebrada la 47 Peregrinación Diocesana a Lourdes



El lunes, 1 de julio, comenzó la 47ª Peregrinación de la Esperanza de la Hospitalidad Diocesana Nuestra Señora de Lourdes. Un año más, el Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, junto a un grupo de sacerdotes de nuestra diócesis ha querido acompañar a los enfermos, voluntarios y peregrinos.

Una experiencia que, como ha dicho el Sr. Obispo “deja una huella profunda”. Los primeros días tuvieron un acto penitencial, celebraron Misa todos los días, rezaron el Vía Crucis de los enfermos por la Pradera, participaron en la procesión de antorchas y tuvieron tiempo para realizar visitas culturales y de ocio con los enfermos.

El día 3 de julio, Monseñor José María Yanguas presidió la Misa Internacional en la Basílica San Pío X y a lo largo del día tuvieron procesión del Santísimo, Vigilia de ora-

ción para los enfermos y la Vigilia de oración para los peregrinos.

Durante el jueves, 4 de julio, asistieron a la misa en la Gruta, concelebrada por el Sr. Obispo y los sacerdotes de nuestra diócesis. Al terminar rezaron el Vía Crucis por la montaña y después pasaron por la Gruta. El día finalizó con el Gesto del Agua y una Velada festiva en Tránsitos.

El viernes, 5 de julio, finalizaba la 47ª Peregrinación de la Esperanza de la Hospitalidad Diocesana Nuestra Señora de Lourdes. Antes de comenzar el viaje de vuelta a Cuenca, los peregrinos, con el Sr. Obispo, celebraron la Eucaristía en la iglesia de Santa Bernardita. Mientras que los enfermos y algunos hospitalarios tuvieron la Misa en la Casa de Acogida.

Los Carmelos de Cuenca celebran la fiesta de la Virgen del Carmen

Los Monasterios de Madres Carmelitas de nuestra Diócesis han celebrado la solemnidad de la Virgen del Carmen con cultos en honor a nuestra Señora. Así se dio en el caso de Cuenca, donde la Cofradía del Carmen junto con las Madres Carmelitas Descalzas de Cuenca y el Sr. Obispo celebraron la procesión por las inmediaciones del convento. Después, Monseñor José María Yanguas, presidió la Santa Misa. También



en San Clemente se rindieron cultos a la Virgen del Carmen con la solemne eucaristía y la procesión por las calles que conforman este barrio donde se ubica el Monasterio de San José y Santa, fundación de la Venerable Ana de San Agustín. Finalmente, Villanueva de la Jara, fundación de Santa Teresa también celebró el Día del Carmen con la eucaristía y posterior procesión con la imagen.



Con rostro de mujer

La Virgen María, mujer de oración (II)

Mariano Ortega Ortega

La oración sabe calmar la inquietud: pero, nosotros somos inquietos, siempre queremos las cosas antes de pedir las y las queremos en seguida. Esta inquietud nos hace daño, y la oración sabe calmar la inquietud, sabe transformarla en disponibilidad. Cuando estoy inquieto, rezo y la oración me abre el corazón y me vuelve disponible a la voluntad de Dios.

La Virgen María, en esos pocos instantes de la Anunciación, ha sabido rechazar el miedo, aun presagiando que su "sí" le daría pruebas muy duras. Si en la oración comprendemos que cada día donado por Dios es una llamada, entonces agrandamos el corazón y acogemos todo. Se aprende a decir: "Lo que Tú quieras, Señor. Prométeme solo que estarás presente en cada paso de mi camino". Esto es lo importante: pedir al Señor su presencia en cada paso de nuestro camino: que no nos deje solos, que no nos abandone en la ten-

tación, que no nos abandone en los momentos difíciles. Ese final del Padre Nuestro es así: la gracia que Jesús mismo nos ha enseñado a pedir al Señor.

María acompaña en oración toda la vida de Jesús, hasta la muerte y la resurrección; y al final continúa, y acompaña los primeros pasos de la Iglesia naciente (cfr. Hch 1,14). María reza con los discípulos que han atravesado el escándalo de la cruz. Reza con Pedro, que ha cedido al miedo y ha llorado por el arrepentimiento. María está ahí, con los discípulos, en medio de los hombres y las mujeres que su Hijo ha llamado a formar su Comunidad. ¡María no hace el sacerdote

entre ellos, no! Es la Madre de Jesús que reza con ellos, en comunidad, como una de la comunidad. Reza con ellos y reza por ellos. Y, nuevamente, su oración precede el futuro que está por cumplirse: por obra del Espíritu Santo se ha convertido en Madre de Dios, y por obra del Espíritu Santo, se convierte en Madre de la Iglesia. Rezando con la Iglesia naciente

se convierte en Madre de la Iglesia, acompaña a los discípulos en los primeros pasos de la Iglesia en la oración, esperando al Espíritu Santo. En silencio, siempre en silencio. La oración de María es silenciosa. El Evangelio nos cuenta solamente una oración de María: en Caná, cuando pide a su Hijo, para esa pobre gente, que va a quedar mal en la fiesta. Pero, imaginemos: ¡hacer una fiesta de boda y terminarla con leche porque no había vino! ¡Eso es quedar mal! Y Ella, reza y pide al Hijo que resuelva ese problema. La presencia de María

es por sí misma oración, y su presencia entre los discípulos en el Cenáculo, esperando el Espíritu Santo, está en oración. Así María da a luz a la Iglesia, es Madre de la Iglesia. El Catecismo explica: «En la fe de su humilde esclava, el don de Dios encuentra la acogida que esperaba desde el comienzo de los tiempos» (CCE, 2617).

María está presente porque es Madre porque es la primera discípula, la que ha aprendido mejor las cosas de Jesús. María nunca dice: "Venid, yo resolveré las cosas". Sino que dice: "Haced lo que Él os diga", siempre señalando con el dedo a Jesús.



Palabras del Papa



La droga pisotea la dignidad humana. Una reducción de la dependencia de las drogas no se consigue liberalizando su consumo – esto es una fantasía -, como se ha propuesto, o ya se ha aplicado, en algunos países. Se liberaliza, y se consume más. Después de haber conocido tantas historias trágicas de toxicodependientes y de sus familias, estoy convencido de que es un deber moral acabar con la producción y el tráfico de estas peligrosas sustancias. ¡Cuántos traficantes de muerte hay – porque los traficantes de drogas son traficantes de muerte -, impulsados por la lógica del poder y del dinero a toda costa! Y esta plaga, que produce violencia y siembra sufrimiento y muerte, exige un acto de valentía por parte de toda la sociedad.

La producción y el tráfico de drogas también tienen un impacto destructivo en nuestra casa común. Por ejemplo, esto se ha hecho cada vez más evidente en la cuenca amazónica.

Una vía prioritaria para contrarrestar el abuso y el tráfico de drogas es la prevención, que se hace promoviendo una mayor justicia, educando a los jóvenes en los valores que construyen la vida personal y comunitaria, acompañando a los necesitados y dando esperanza en el futuro.

Audiencia general, 26 de Junio de 2024.

Un libro para cada mes

EL SECRETO DE CARLO ACUTIS

Paola Rodari; Antonia Salzano Acutis

San Pablo, 2022



En pocos años, Carlo Acutis supo ganarse la amistad y el cariño de multitud de personas que oran y piden su intercesión. ¿Por qué un simple muchacho, que falleció a los quince años, es invocado en todo el mundo? ¿Por qué la Iglesia lo ha proclamado beato? ¿Cuál es el misterio que lo acompaña? Muchos han querido hablar de él, pero no es fácil captar la singularidad de una persona sin haber tenido relación directa con ella.

La madre de Carlo ha querido escribir un libro con el corazón para ayudar a muchos de sus devotos a conocerlo y amarlo. ¿Cuál era su secreto? Nos lo revela su madre en este libro: Carlo tenía un inmenso e innato sentido religioso para abrirse a los demás (especialmente a los últimos, a los pobres y a los débiles), vivió siempre orientado hacia Dios, tenía como meta el Infinito y Jesús era el centro de su vida.



En la búsqueda de las virtudes

Vestir al desnudo



No sé si haya una obra de misericordia corporal más impopular que ésta, pues si bien es muy sugestivo vestir al mismo Cristo en nuestros hermanos más pobres, debemos reconocer que en nuestra sociedad occidental difícilmente pocos tendrán la oportunidad real de vestir a alguien desnudo en la calle. Pero es precisamente por su poca “practicidad” que este imperativo del Divino Maestro nos desvela horizontes más grandes.

Contemplación de un crucifijo

Cuando contemplamos a Cristo en la cruz cada una de sus llagas es capaz de movernos a compasión, pero entre sus flagelos hay uno que pasa casi desapercibido por su patética obviedad; mira bien al crucificado y te darás cuenta.

Sí, está desnudo. Sí, ¡nuestro redentor está desnudo en una cruz, despojado de todo! «Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza» (2 Cor 8, 9).

La generosidad de Cristo llega a su culmen en la cruz en la que aceptó todo dolor y humillación para revestirnos del manto de la eternidad por el cual somos hijos de Dios. Ser hijo de Dios es el corazón del mensaje cristiano sintetizado en las palabras más hermosas que existen: “Padre Nuestro”

Vestir al desnudo en el siglo XXI

Esta visión que podríamos llamar más espiritual no solo ratifica la exigencia de vestir a los que no tienen con qué hacerlo, sino que también nos invita a mirar más profundo, es decir, a revestir a nuestro prójimo con la dignidad que Cristo, con su desnudez, nos ganó en la cruz, por la cual todos somos hermanos.

Te pregunto a ti que lees estas líneas, quien quiera que seas (padre o madre, médico o sacerdote, maestro o político, ingeniero o militar,...): ¿cuándo fue la última vez en la que miraste a alguien a los ojos y descubriste la huella de Dios? ¿Cuándo fue la última vez en la que descubriste en quien te pidió ayuda a un hijo de Dios? Y me arriesgo a preguntar aún más: ¿cuándo fue la última vez en la que con tu mirada pura, sencilla y generosa, revestiste a tu prójimo de la dignidad de este divino linaje?

Somos capaces de las más grandes hazañas en favor de los demás cuando en ellos descubrimos al mismo Dios. Esta es una tarea ardua, que nace de la mirada que tenemos de nosotros mismos. Justo este año jubilar nos ofrece la oportunidad de «tener la mirada fija en la Misericordia para poder ser también nosotros signo eficaz del obrar del Padre» (Papa Francisco, *Misericordiae Vultus*, 3).



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente

Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 12

Al maestro de coro. En octava. Salmo de David

Auxilio, Señor, que ya no hay hombres fieles, la lealtad ya no existe entre los hombres;

Sólo mentiras dice el uno al otro, labios aduladores, doblez de corazón.

Que el Señor corte el labio adulador y la lengua arrogante

de todos los que dicen: "La lengua es nuestra fuerza, los labios nuestras armas, ¿quién podrá dominarnos?".

"Por la opresión del débil y el gemido del pobre ahora me levanto yo, dice el Señor, yo daré mi auxilio al que lo ansía".

Las palabras del Señor son palabras sinceras, plata pura refinada en el horno siete veces.

Tú, Señor, nos guardarás de ellos, nos librarás para siempre de esa escoria;

por todas partes abundan los malvados, la vileza está al colmo entre los hombres.

PALABRA DE DIOS Y PALABRA DE HOMBRE

Vivo en un mundo de palabras, y acuso el cansancio y la molestia de tener que estar escuchando todo el día palabras que no dicen nada o dicen lo opuesto de lo que quieren decir, palabras que halagan y palabras que amenazan, palabras que seducen y palabras que engañan. El cumplido, la excusa, el disimulo y la mentira desnuda. Nunca acabo de saber si puedo fiarme de lo que oigo o creer lo que leo.

Me siento cohibido ante la jactancia de «los labios embusteros y la lengua fanfarrona» que refiere tu Salmo: «La lengua es nuestra fuerza, nuestros labios nos deseará nuestro amo?»

Y luego me vuelvo, Señor, a tu Palabra eterna, tu Palabra me llega, páginas de tu mi corazón, en los la encarnación de verdad y vida es el mundo. La labra es mi refugio y refrigerio en medio de



palabras falsas que me inundan todo el día. Tu Palabra es mi salvación.

«Las palabras del Señor son palabras auténticas, como plata limpia de ganga, refinada siete veces».

Gracias, Señor, por la plata refinada.

«¡Señor, dueño nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!»



Reflexiones en nuestro tiempo

Los abuelos, fuente de revelación divina

Alonso Pinto

Si los abuelos en general aportan incalculables tesoros a la experiencia vital de los nietos, con independencia de su religión o cultura, en el caso concreto de los abuelos católicos se añade además una dimensión divina que sublima ese aporte. Sabemos que en la religión católica la Tradición es una fuente de Revelación paralela y complementaria a las Escrituras.

Esta transmisión humana de una confianza divina puede impresionarnos de una forma distinta según la vía por la que nos llega. Unos abuelos católicos dan a esta Tradición un aspecto más tangible, más concreto. Los vemos santiguarse, los vemos bendecir la mesa o rezar, y sentimos que la Tradición está pasando junto a nosotros, que su aire nos acaricia y su perfume nos envuelve. De repente tenemos a nuestro

lado la imagen viva de lo que lleva sucediendo durante dos mil años, y esa experiencia nos hace entrar en la historia de la Tradición no por un conocimiento indirecto, erudito y frío, sino involucrando a nuestra sangre en ello, sintiendo el relevo palpitante y cálido en nuestras propias manos. La Tradición se encarna a nuestro lado, se familiariza.

Mis abuelos habían llegado hasta mí atravesando un puente que ya no existe; el tiempo había disminuido su marcha, pero no la había detenido. Las prominentes venas de sus manos conferían a su oración una majestuosa autoridad, y sus palabras piadosas a sovoz, entre venerables y triunfantes arrugas, llegaban hasta mí como un secreto milenario a punto de extinguirse. Jamás me predicaron a Jesucristo directamente, la suya fue una catequesis colateral, que me llegaba mezclada en las tareas cotidianas, en ciertas actitudes, en las jaculatorias engastadas en su conversación. Aquel matrimonio que había visto nacer a mi padre, que había vivido casi toda su vida cuando yo la empezaba, que formaba el último eslabón de una cadena en cuyo extremo opuesto se encontraba Cristo; aquel matrimonio había arrastrado la cruz hasta mí. Yo veía bajo mis pies el surco en la tierra perdiéndose en el horizonte de los

tiempos, podía sentir el olor de la madera, la sangre antigua y reciente salpicada en derredor. Era la Tradición, aunque entonces no lo sabía.

Y no lo sabría hasta mucho tiempo después, cuando mis abuelos ya habían muerto. Aun cuando estuve muchos años separado de Dios y de su Iglesia, aquella Tradición personificada en mis abuelos continuó haciendo

su efecto insensiblemente y desplegándose en mi alma sin que yo lo notara. En un segundo plano, latente bajo las capas de mi ateísmo, se dilataba en silencio a fin de erosionarlas un día, como las raíces que abomban y agrietan los adoquines de las avenidas. Ni mis blasfemias, ni mi cinismo anticristiano, ni mi arrogancia contra Dios pudieron sofocar aquella fuerza silenciosa que crecía en mi interior. Yo creía

que había dejado aquella Tradición atrás, por ser una cosa antigua, pero ella, precisamente por eso, por ser antigua, me esperaba delante, junto al abismo donde sabía por experiencia de siglos que iba a llegar. Las palabras de sus ancianos mensajeros, que yo creía atrasadas, estaban en realidad demasiado adelantadas.

Sólo entonces entendí que todos los sufrimientos, desengaños y angustias que había padecido durante mi huida de Dios eran precisamente los que mis abuelos habían querido ahorrarme desde un principio. Desde que aparecieron sobre mi cuna habían tratado de advertirme del peligro; todo lo habían previsto, todo lo habían anticipado, y aun así, después de despreciarlos y tomar otro camino, su testimonio de vida me aguardaba sin rencor para curar mis heridas, como una madre cura a su hijo la herida que se ha hecho por desobedecerla. Nunca, pues, se había tratado del ayer: era el mañana lo que aquellos ancianos me señalaban. El pasado que mis abuelos habían puesto ante mis ojos, y que yo creía un cuadro, era en realidad un espejo que reflejaba el futuro, y las lágrimas que vinieron a apaciguar no eran las del niño, sino las del hombre. Ahora por fin lo veía claro: aquellos gigantes de la antigüedad eran en realidad los guardianes de mi porvenir.



LA CARICIA DE LA IGLESIA



Caritas ofrece el Albergue, bebida y comida para las personas sin hogar ante el aumento de las temperaturas

La llegada del verano y el aumento de las temperaturas, con las inevitables olas de calor, han activado la alerta ante la llegada de una de las épocas del año más delicadas para las personas sin recursos y que carecen de hogar.

Teniendo en cuenta que el invierno es la época del año más dramática para este colectivo, no se puede olvidar la mortalidad asociada al periodo estival. El Instituto Carlos III estimaba que doce personas habían muerto el verano pasado por exceso de calor en la provincia de Cuenca.

La secretaria general de Caritas Cuenca, M^a Paz Ramírez,

apunta que «desde la llegada del verano ponemos nuestros recursos a disposición de quienes lo puedan necesitar porque las olas de calor y las temperaturas elevadas pueden tener consecuencias graves para las personas sin recursos. En estos momentos, tenemos plazas libres en el Centro de Acogida que puedan ser ocupadas por personas que lo necesiten y que quieran. También podemos ayudar proporcionando bebida y comida, así como gestionando alojamiento en el caso que sea factible».

Ramírez señala que el verano no es tan 'peligroso' como el invierno. «Siempre recomen-

mos a las personas sin recursos que eviten exponerse al sol durante las horas centrales del día pero, por ejemplo, por las noches refresca y son mejores para pasarlas a la intemperie que las noches de invierno en las que bajan mucho las temperaturas. También es posible acceder a fuentes donde poder beber agua». En cualquier caso, la secretaria general de Caritas Cuenca recuerda que «hay mucha gente que necesita ayuda en esta época del año. Y este año tenemos relativa suerte porque aún no han llegado olas de calor. El año pasado ya llegaron a finales de junio».



Ventana abierta

EL VERANO ES PARA EL DIÁLOGO

Termina el curso. Llega el verano, tiempo de descanso, pero sobre todo, tiempo para el diálogo. Dios nos dio la palabra, Él que es la Palabra desde el principio (En el principio ya era la Palabra, y aquel que es la Palabra era con el Dios, y la Palabra era Dios. Jn 1,1). Compartimos el camino de nuestra existencia a través del mensaje dialogante, especialmente cuando la soledad aparece destructora: El diálogo como superación de la soledad. ¿A quién o quiénes podemos acompañar con la palabra que se hace presente?. Es el familiar apartado por razones fácilmente superables; es el amigo que quedó olvidado tal vez por la inercia de las prisas que nos envuelven; es el malentendido con quien siempre debemos entendernos y que hay que deshacer de inmediato; es la conversación inacabada, o malamente inacabada, que debemos completar o corregir. Pensemos: Siempre hay alguien que está esperando la visita de nuestra palabra.

El diálogo exige la escucha mutua. Con demasiada frecuencia se disfraza como diálogo lo que es exclusivamente un monólogo: Es cuando uno de los interlocutores acapara la totalidad del mensaje, como si el receptor no existiera. Por otra parte, tampoco es diálogo cuando uno de los intervinientes se cierra de antemano a todo tipo de recepción: Predíqueme, padre, que por un oído me entra y por otro me sale. En tales casos sucede lo que aforísticamente conocemos como "diálogo de besugos" o "diálogo de sordos". Nadie está en posesión de la verdad, aunque la Verdad existe. Precisamente por ello es necesario el concurso mutuo de sus

buscadores. Sería bueno, en alguna de las pausas que nos da el verano, detenerse, dejar de lado los instrumentos de comunicación que no comunican, tomar la palabra activa para resolver el problema y decirle al otro: Hoy, hermano, vengo a hablarte y a escucharte.

Se atribuye al emperador Carlos V la conocida expresión:

"Hablo en español a Dios, italiano a las mujeres, francés a los hombres y alemán a mi caballo". En cualquier caso el idioma es el instrumento de comunicación entre humanos, con los animales y también con Dios. Cuanto más se dialoga con Dios más fuerza y convicción se extrae para dialogar con los demás. Afortunada-

mente nosotros, los cristianos, tenemos la gran suerte de poder entablar conversación con el Dios hecho hombre en la persona de su Hijo Jesucristo. Con Él podemos hablar de cualquier preocupación: de la soledad, el sentido de la vida y de la muerte, la enfermedad, la familia, el amor y el perdón, la miseria y falta de voluntad, la duda y la confianza.... Todo puede ser objeto de nuestro diálogo amoroso, porque el verdadero diálogo, sea cual fuere, no es tal si no está presidido por el amor. Jesús está presente en la palabra de los Evangelios, en su casa del Sagrario, en cualquier parte: Me verás en el pobre, el pordiosero, / en el hambriento y en el perseguido, / con ellos me verás entre vosotros. / Levanta tu mirada. El mundo entero / camina en mi mensaje reunido, / el de amarnos los unos a los otros.



El Rincón Vocacional

El Campamento Vocacional y el Seminario en Familia son las novedades para promover las vocaciones en nuestra Diócesis

Los alumnos del Seminario Diocesano han celebrado su Campamento Vocacional con el objetivo de dar a conocer la vida de los seminaristas y promover las vocaciones al sacerdocio. Una cita que se ha dado en el Santuario de Nuestra Señora de Rus y al que han acudido casi una veintena de participantes donde han compartido con formadores y alumnos la grandeza de seguir al Señor.

El campamento se ha desarrollado desde el 6 al 12 de Julio donde las jornadas se han llenado con oración y meditación, la cita diaria a la Eucaristía, los juegos, piscina y diversión. La experiencia, según todos los asistentes, ha sido muy hermosa. También el obispo de la Diócesis se hizo presente en el campamento participando el domingo 7 de julio y celebrando la eucaristía con todos ellos. Ahora, al resto, nos toca rezar, con el fin de que la llamada que pueda hacer el Señor a todos sea correspondida.

Otras de las novedades que nos trae el mes es la instauración del



Seminario en Familia. Se trata de una experiencia que se viene desarrollando en muchas Diócesis donde se puede ser seminarista menor aun viviendo en familia.

Está destinado a chicos entre 1º E.S.O. y 2º de Bachillerato, con inquietud vocacional, que desearían ingresar en el seminario menor pero, por alguna razón, no es posible. Asistirán al seminario un fin de semana cada mes, conviviendo

con los seminaristas menores internos y recibirán la misma formación que éstos. Serán considerados seminaristas, esperando de ellos un compromiso estable y responsable. El seminarista en familia podrá pasar en cualquier momento al Seminario menor interno si lo desea, o continuar todo el proceso junto a su familia. En dicho proceso la familia y la parroquia tiene un protagonismo esencial.



Rincón Misionero

SUPERGESTO, UNA APP PARA LANZAR A LOS JÓVENES A LA MISIÓN



Pablo de Mergelina ha hecho varias experiencias misioneras de verano con su novia en Etiopía y Albania con las Misioneras de la Caridad. El curso que viene se casarán, y serán enviados como familia misionera a Tanzania. Desde el pasado mes de septiembre es director de la plataforma para jóvenes de Obras Misionales Pontificias (OMP) Supergesto –heredera de la tradicional revista en papel-. Y su entusiasmo por la misión le ha empujado a llevar la plataforma a otro nivel, más allá de la web y las redes sociales. Nace así la nueva App de Supergesto, con el deseo de que la misión esté siempre presente en los dispositivos móviles de sus contemporáneos.

Elaborada por jóvenes para jóvenes, la aplicación está dividida en tres grandes secciones. La primera, para leer: noticias misioneras, recomendaciones culturales, firmas invitadas... La segunda, para ver vídeos: todos los programas de Misioneros por el Mundo, tertulias quincenales, entrevistas a misioneros, testimonios de jóvenes... Y por último, una sección de podcast que acercan de forma breve y amena historias de misioneros, anécdotas, e incluso píldoras de formación.

Se trata de un paso más en la estrategia digital de esta publicación, que pretende acercar la misión de la Iglesia a los jóvenes. Pero su pretensión supera lo digital: el objetivo último es llevar a los jóvenes a tener experiencia real de misión. “Queremos que den un paso más. Que no se queden en el sofá con el móvil”, explica Pablo de Mergelina. Y por ello, la aplicación cuenta con una sección en la que los jóvenes podrán conocer los grupos misioneros que hay en sus diócesis, para pasar de la vida digital a la real.

Cuando Pablo se vaya, asumirá el timón de Supergesto Carlos de Arteaga. “Seguro que hay un montón de jóvenes que no se han planteado en su vida que se pueden ir a la misión, y a lo mejor el Señor les está llamando”, explica este joven de 23 años. “Sería muy bonito que a través de este proyecto puedan llegar a ello”. Y para eso es fundamental adaptarse al lenguaje de los jóvenes. “A lo mejor un contenido denso no llega, pero pequeñas píldoras, mensajes que despierten el interés, pueden hacer que los jóvenes quieran saber más”, concluye.

La aplicación de Supergesto es gratuita y está disponible en las plataformas habituales Apple Store y Google Play. Los influencers Carlota Valenzuela (@finisterrejerusalen) y Carlos Taracena (@carlos_taracena) han participado en el vídeo promocional, que anima a los jóvenes a descargarse esta aplicación para que que “no sean misioneros solamente en verano o cuando se van”, sino que “cada vez que enciendan el móvil recuerden que son enviados”.

El Santo del mes

31 de Julio: SAN IGNACIO DE LOYOLA

Íñigo López de Recalde (Loyola, Guipúzcoa, 1491 - Roma, 1556), conocido como San Ignacio de Loyola, fue el fundador de la Compañía de Jesús. Su primera dedicación fueron las armas, siguiendo la tradición familiar. Sin embargo, tras resultar gravemente herido en la defensa de Pamplona contra los franceses (1521), cambió por completo de orientación: la lectura de libros piadosos durante su convalecencia le decidió a consagrarse a la religión.

Se retiró inicialmente a hacer penitencia y oración en Montserrat y Manresa, donde empezó a elaborar el método ascético de los Ejercicios espirituales (1522). Luego peregrinó a los Santos Lugares de Palestina (1523). De regreso a España comenzó a estudiar (ya con 33 años y para poder afrontar mejor su proyecto de apostolado) en las universidades de Alcalá de Henares, Salamanca y París.

Las primeras actividades de San Ignacio de Loyola difundiendo el método de los ejercicios espirituales le hicieron sospechoso de heterodoxia (asimilado a los «alumbrados» o a los seguidores de Erasmo de Rotterdam): en Castilla fue procesado, se le prohibió la predicación (1524) y hubo de interrumpir sus estudios.

En cambio en París (1528-34), donde se graduó como maestro en Artes (aunque no terminó los estudios de Teología), San Ignacio de Loyola consiguió reunir un grupo de seis compañeros a los que comunicó sus ideas y con los que sembró el germen de la Compañía de Jesús, haciendo juntos votos de pobreza y apostolado en la Cueva de Montmartre. Ante la imposibilidad de marchar a

hacer vida religiosa en Palestina, por la guerra contra los turcos, se ofrecieron al papa Pablo III, quien les ordenó sacerdotes (1537).

En los años siguientes se dedicaron al apostolado, la enseñanza, el cuidado de enfermos y la definición de una nueva orden religiosa, la Compañía de Jesús, cuyos estatutos aprobó el papa en 1540; San Ignacio de Loyola, cuyo fervor y energía ins-

piraban al grupo, fue elegido por unanimidad su primer general.

La Compañía reproducía la estructura militar en la que Ignacio había sido educado, pero al servicio de la propagación de la fe católica, amenazada en Europa por las predicaciones de Lutero, que habían puesto en marcha la Reforma protestante. Las Constituciones que Ignacio le dio en 1547-50 la configuraron como una orden

moderna y pragmática, concebida racionalmente, disciplinada y ligada al papa, para el cual resultaría un instrumento de gran eficacia en la «reconquista» de la sociedad por la Iglesia en la época de la Contrarreforma católica.

Aquejado de graves problemas de salud, San Ignacio de Loyola alcanzó a ver, sin embargo, en sus últimos años de vida, la expansión de la Compañía por Europa y América, con una fuerte presencia en la educación de la juventud y en el debate intelectual, en el apostolado y en la actividad misionera (destacando la labor en Asia de San Francisco Javier). Muerto Ignacio, le sucedió como general de los jesuitas su más estrecho colaborador, el castellano Diego Laínez. Fue canonizado en 1622 por Gregorio XV.





Nuestros mártires

JESÚS VALENCIA MARTÍNEZ

Nació el día 5 de mayo de 1884 en Palomares del Campo, Cuenca. Sus padres se llamaban Mariano y Basilisa, que tuvieron cinco hijos: Lucrecia, María Ángela, Ramón, Margarita y el Siervo de Dios.

Desde muy niño demostró que tenía vocación sacerdotal, y por tanto marchó al Seminario San Julián de Cuenca, donde realizó sus estudios, con gran aprovechamiento desde el año 1904.

Fue ordenado Presbítero el día 5 de junio de 1909, en la Catedral de Cuenca por el Obispo Mons. Wenceslao Sangüesa.

Sus destinos como sacerdote fueron, una vez ordenado, Villar del Maestre. En 1914 fue nombrado regente de Valdeganga de Cuenca. En 1917 fue a Puebla del Salvador. En 1920 fue nombrado párroco del El Peral y en 1930 fue nombrado párroco de Santa María del Campo Rus, donde vivía con su hermana Margarita.



Se distinguió por el celo y cariño que demostraba por su iglesia y sus feligreses, así como por ser un hombre de oración, lo cual se notaba en como preparaba sus predicaciones y catequesis e igualmente se caracterizaba por su atención a los enfermos y necesitados.

Iniciada la persecución religiosa, este sacerdote tan celoso, se encontraba en el pueblo de Santa María del Campo Rus, fue detenido el día 31 de julio de 1936. Cruelmente ultrajado y maltratado, intimidándole para que renegara de la fe, a lo cual contestó: "Yo, ante todo, soy ministro de Jesucristo..."

Ese mismo, 31 de julio de 1936, se personaron en este pueblo dos camiones de hombres armados, no ocurrieron en principio mayores males, gracias a que algunos cuantos vecinos se opusieron y no dejaron que sacaran de la cárcel a ninguno de los que allí estaban, pero si los apalearon y maltrataron a todos sobre todo al señor cura.

Pero a las dos de la mañana del día 1 de agosto, tras pasar un día en la prisión del pueblo le mandaron se fuera a su casa y a la salida de la cárcel le dispararon dos tiros, quedando muerto en el acto. Luego arrastraron su cadáver dejando los sesos pegados a los guijarros de la calle.

El único pretexto alegado para su muerte fue su carácter sacerdotal y su afirmación rotunda del mismo y de la fe cristiana. Murió asesinado el día 1 de agosto de 1936 a las dos de la mañana. Tiene fama de mártir.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.

Decálogo de un verano cristiano

1. Un cristiano, en el verano, no esconde ni guarda su fe como quien deja en el armario el abrigo de invierno. **Somos cristianos siempre** y, por lo tanto, nuestra comunión con Cristo ha de ser consciente y constante.

2. La vida cristiana no se sostiene solamente en el "ser buenos". Bondadoso, al cien por cien, sólo Dios. Por ello mismo este tiempo es propicio para **no olvidar a Dios y ser rostros vivos de su presencia**.

3. Sin **oración**, un cristiano, es un molino paralizado. Muchos de nuestros fracasos y deserciones se deben a que hemos roto la "línea" telefónica con el Señor. La oración nos hace fuertes, nos clarifica, nos hace reflexionar y llevar a cabo la voluntad del Padre.

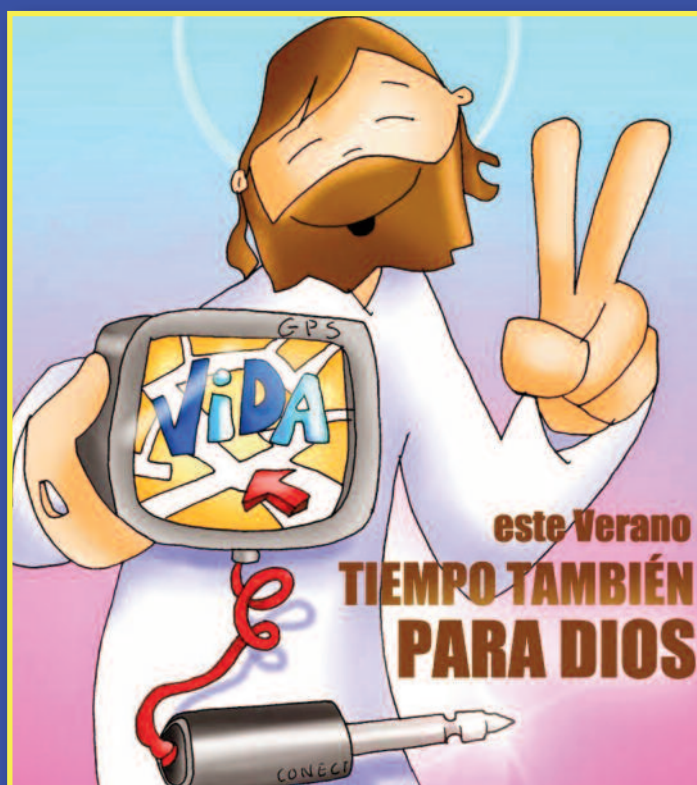
4. La **Euca-ristía** (además de obligación moral) es una necesidad física y espiritual. Si ya con ella nos resulta llevar una vida relativamente cristiana, sin ella nos convertimos en marionetas del mundo. Quedamos a merced del único alimento material que el mundo ofrece o que el escaparate efímero nos presenta.

5. En el verano vamos buscando el sol. El culto al cuerpo no puede estar por encima de la adoración a Dios. Él sí que es el único **Sol de justicia**. Es quien broncea de verdad aquellas entrañas que, sin verlas, sabemos que son importantes para ser solidarios con los demás y amantes de Dios.

6. "Dime lo que lees y te diré cómo piensas". ¿Acaso un cristiano no ha de nutrirse con

palabras de esperanza? **Un buen libro**, con criterios cristianos, será garantía de un pensamiento recto, de una conciencia lúcida.

7. La **Creación** la ha puesto Dios para nuestro deleite. Nuestra tierra está sometida a una constante alteración y degradación fruto de las ansias de disfrute del hombre. Respetemos el entorno donde descansamos y gozamos de tantas cosas buenas que el Señor pone a nuestro alcance.



8. La belleza, el arte, la música clásica... nos puede llevar al encuentro y al disfrute personal de Dios. Un santuario es una puerta abierta a la fe. La grandiosidad de un templo es un aperitivo de la gloria que nos aguarda en el cielo. ¡Disfruta de la huella que el hombre ha dejado a través del **arte** y como fruto de su fe!

9. El **silencio** y la **contemplación** junto

al mar. La escalada de montañas como signo de nuestro esfuerzo por llegar al cielo. Nuestro descanso como antesala de lo que un día desea Dios para cada uno de nosotros... pueden ser reflexiones que nos ayuden a vivir este tiempo estival con sentido cristiano

10. En el valle o en el mar, en la montaña o en una aldea, adentrados en el bosque o perdidos en un desierto. Frente a una catedral o por las calles de una gran ciudad: No olvidemos que, **Dios, va con nosotros**.